





bid & co. editor

Esta publicación es patrocinada por
Ron Roble



Colección Voces Iniciales

dirigida por Adalber Salas Hernández

título: *VIAJE LEGADO* · autor: Keila Vall · © bid & co. editor,
c.a., 2014 · correo-e: bidandco@gmail.com - bidandco@yahoo.
com · *website*: <http://www.bidandco.net> · isbn: 980-043-OJO-
5 · depósito legal: lf-9092014800OJO · diseño gráfico: bid
& co · imagen de portada: OJO OJO: s/t; 2013; foto b/n ·
coordinación editorial: Bernardo Infante Daboín · corrección:
Nombre Apellido · autoedición electrónica: IMPRIMATUR, artes
gráficas ·

Keila Vall

Viaje legado

bid & co. editor

*A mis maestros
Luca, Mateo y Octavio.*

Amo el sol de la palabra día
ARMANDO ROJAS GUARDIA

A Salvo

I.

Una planta nace
tras el cristal.
Busca su humedad
inventa la tierra a punta de raíz.
Sobrevive
en soledad concurrida.

Mírala bien, ya que viniste.
Sus ramas verdes como cilantros
cuentan que no teme a las alturas.

Acércate,
acaricia la nube que posa sobre el cristal, imagina
las flores crema.
Sin tocarlas,
imagina su tacto
el rubor en la palma de la mano.

II.

La planta es lo que cuenta un cuerpo
cuando un cuerpo cuenta su historia.

Abre la puerta sin cerrojo
y detrás
el universo entero.
El misterio.
Estrellas diminutas sobre fondo negro,
supongo. Más flores.
La planta escucha la lluvia
la huele
observa las gotas deslizarse

al otro lado del vidrio.
¿Cuánto
de esta humedad
es también allá?

*Costa que se aleja,
puedes
darme el poder
de vivir en otra parte*

RAFAEL CADENAS

Caracas acuática

I.

En esta mañana acuática
bajo el túnel vegetal de una calle sinuosa
los rayos de sol despiertan
la córnea del tiempo.
Desde el cristal salpicado
transito luminiscencias.
Un bosque techo me abriga.

Gloria al bravo pueblo con las manos
cruzadas
en rezo invertido
sobre la zona lumbar.
Cada día el mismo ritual:
hojas de trópico otoñal manchando el cielo
no sé de dónde vienen pero cruzan siempre
las guacamayas
en este lugar.
Falda plisada de poliéster
raspando los muslos.
Yo recito
mientras espero
sin saber cómo se lanza un yugo
o se bajan las cadenas.
Espero.

II.

Subo al bloque de cemento
áspero
y se mece inestable
de puntillas llego a la fuente. Se moja mi barbilla.

La escuela es atravesada
por tozudos retoños gramíneos
tréboles salvajes y dientes de león.

La casa
la caja de arena, el cerro,
el tobogán de los grandes y también
el de nosotros los niños pequeños
el piso de cemento y la rayuela
todo se está agrietando
Tikal selvático.

Mientras los demás corren
en el patio,
toco el dorso invertebrado
y vuelvo esferas los gusanos armadillo.
Los preservo en el cuenco de una mano
los hago rodar por el corredor.
Los rozo y vuelven, otra vez
a enrollarse. Para mí son canicas.

II.

Esta mañana acuática de música vudú
doy un salto al descansillo de la escalera,
atravieso el aire hasta los brazos del abuelo.
Desde sus cajas Habanas
de madera
con el broche tan pequeño
insiste el olor
adherido a la familia
un aroma dulzón en la casa, en la alfombra vino
en los libros que leo sin plan. Abro una página,
cualquiera sirve
del Tesoro de la Juventud,
en todas me quedo.

Sobre un dromedario

entro a la cocina
a las islas de peso falso flotando en caramelo y crema de
vainilla
siento en el aire el limón rallado, hay frascos ámbar
traslúcidos
cabellos de ángel y clavos de olor en el alto mesón.
Niña pequeña en secreto envejezco
heredo el paladar
me vuelvo la abuela que me enseña
intuyo formas de hacer, a veces sin mirar.

Aún no comprendo para qué sirve
el libro tibetano de la muerte
después que la muerte ya ocurrió.
Semáforo luz roja.

III.

Burbuja que se eleva
no se puede detener
se aleja la niña.
Esa ciudad
esa casa
esa isla de nube
no se alcanzan.
No te enojas,
yo intento no enojarme.
Tengo o construyo fiero un nuevo centro
me empeño.
Las motas de luz en mi rostro
mis brazos en el túnel vegetal
el brillo y la sombra
mi cuerpo dálmeta
las gotas que deforman y luego lavan
la vista
este domingo en un presente cualquiera.

Discontinua en Manhattan

I

En la quinta se divide esta ciudad.

East side, West side.

Aquel parque en el que nos acostamos sobre la grama
para ver pasar el tiempo,
no sé dónde es.

Era de noche

hacía frío y allí estábamos,
mirando el cielo.

No había estrellas y no importó.

No eras quien pensaba y no importó.

II

Esto es hoy.

Árboles enclenques. Blancos. Demasiado frío para
detenerse,

paso sin verlos y sin embargo los vi.

Asfalto brillante, brisa como agujas. Sólo hay color gris,

¿y a quién le importa? Esta ciudad acude,
celebra

salva

arropa.

Hago memoria.

Aquella noche sin estrellas se explica sola.

¿Hasta cuándo crearás en la alegría del sur?

III

Son las dos son las tres en Manhattan

y no imagino lo que quiero. Me revuelvo entre estas
sábanas.

El estornudo, la mosca en el vaso.

Son las dos son las tres.

Granada.

IV

La granada es una fruta y la granada es una bomba.

Afuera, ¿hay nieve?

No logro ver, empeñada en mi territorio
quebrado.

El pasado me pesa y no sé si lo inventé.

V

No hay mudanza. Coraza coraza, no puedes entrar.

Coraza coraza, no puedo salir,

herida de palabras

que me atraviesan flecha.

VI

Cuarenta y dos *west*. Dean and Deluca.

Double skim capuccino.

No me dejas pero estás de espaldas. *A kiss?*

Prince Street, vamos juntos sin tocarnos.

Soy culpable

te regalo mi culpa para estar en paz.

Es increíble, todavía creo en explicar,

verbo inútil,

comienza en yo explico y se queda allí.

Y con todo,

nada.

Entonces pausa.

VII

Un paso más. Un respiro.

Momento que pasa.

La nieve suave

sutil

lenta

me acaricia.

La palabra ya no explota,
vuela
se esfuma,
justo acá
donde nadie voltea a mirar.

Entonces pausa.

Salto.
Pausa.

Me da una risa. La libertad me pertenece.

Serigráfica

Escribo en la ciudad
que escribe sobre mí.

Me dejo tatuar
imprimir
la versión negada
que me conforma.

¿Existe un milímetro en blanco en esta piel?
¿Es que hay
una página en blanco?

El cuerpo es camino.

In & out da igual.
Pronuncio la frase
y nace
la serigrafía de mí misma
en Nueva York.

Uptown

I know it looks like I'm moving, but I'm standing still

BOB DYLAN

Es una huida en *upbeat*

aire frío en los pulmones
ojos entreabiertos
verde y gris

líneas negras sobre fondo nada
la nieve que no llega

viento
contra el viento

aquel árbol me pertenece
el lago se transita así
contra el reloj.

Correr en este parque
es sujetar la liga tensa del tiempo.

La cinta se detiene.

La versión serigráfica
se contiene.

Memoria cuzqueña

Escalera radical
piedra irregular que al fin encaja
como un guante.

Llevo peso al viaje largo,
camino lenta
mente
siete siglos en zigzag.

El pasado se acerca
dos colinas
y luego es sólo bajar.

Llego al monumento
muslos ardiendo.

Paso el día mirando el sol,
la perfección incomprensible
de unos bloques elegidos por una gente muy distinta a mí.

Universo perfecto
en la mitad de nada.

Bajo al Cuzco
voy por una pizza,
una cerveza Cristal
un caramelo de coca
la memoria se organiza
gracias a detalles así.

Esta noche tropezaré con un hombre
me acostaré con él.

El ácido láctico terminará
derramado
en una cama de flores desteñidas.

Así es el recuerdo:
en veinte años
mi encuentro con las magníficas rocas peruanas
tendrá siempre a cuestas
un polizón.

Ice-land

Residir en la llama, en su bóveda azul fría

MERCEDES ROFFÉ

Isla de nombre Geiser
zorro ártico, recuerdo día sin sol
el tiempo no te roza.
Ciclo de hielo hirviente
poema cóncavo, repetición eterna.

He buscado hotel, sé dónde hospedarme en Reikiavik
conozco el precio del pasaje
miré fotos: una piscina a la intemperie, musgo verde
brillante,
pradera donde gritar que nadie escucha lo que acabo de
decir.

Jungla precipicio.

Hay piscinas en Reikiavik
agua más nieve es anillo serpiente,
nudo concilio de hierba y raíz.
Hay mermelada de cerezas en la ciudad.

Compro el pasaje
pongo el anuncio:
viajera empecinada busca hoja en blanco
en Islandia lunar.

Sin ticket

A veces partir
es quedarse

estar
es el viaje.

Diafragma

Nadie sabe con certeza dónde queda el orificio
la vena, el conducto, el pozo turbio.

Para mirarme en esta historia
debo hundir un dedo
o varios
en la carne rosa,
debo hurgar en las costillas
mirar cómo se arquean
y muestran sus bordes navaja.

Son dos las costillas flotantes.
Respiro electroshock,
operación astral
y vuelven a su lugar.

Para mirarme en esta historia me encomiendo a un gato
si es que tienen corte
y puedo encenderles vela.
Tal vez es el hígado, en la punta de mis dedos.

Si subo, en línea vertical,
llego a un domo
al paraguas
que protege
lo que siento que sentí.

El diafragma, me dijeron una vez
es el único músculo
que se inserta en sí mismo.

Una sombrilla extendida a la tormenta
separa la humedad, la antigua sangre

de los huesos que crujen
cada vez que sonrías
o intentas abrazar.

Un puño apenas, una herida
y se abre.
Te expulsa la membrana como si fueses lluvia,
salen los recuerdos catapulta
como gotas sin mojar.

Me sirve de balance
sobre la cuerda floja
este paraguas.
Músculo curioso y fuerte
entre corazón y estómago
no pide nada para comenzar o terminar.

Se inserta en sí.

Quebrada pero viva

*Maestra vida, camará.
Te da, te quita
te quita y te da.*

RUBÉN BLADES

1

Hay misterios geográficos
no me refiero a volcanes
o placas tectónicas
ni a témpanos desplomándose,
aquel estruendo celeste.
Alguna explicación debe haber
para la guayaba y la sonrisa tropical
para la violencia monstruo.

Todo comienza con un cerrojo asegurado
no es preciso un pasaje
o literatura odisea
para olvidar el besito
de coco.

2

Llegaba a pie al conservatorio
avenida principal de Bello Monte
Los Chaguaramos y Santa Mónica
con el cello a cuestas.
Y de vuelta.
Con el cello a cuestas.
Me raspaba el hombro pero me gustaba más
prefería ser dueña del instrumento y del camino.
Imaginarme siéndolo.

Al esperar los carritos por puesto
las pequeñas camionetas sin estación fija ni horario
de las que bajas pidiendo en voz muy alta:
me deja donde pueda, señor,
donde pueda,
me preocupaban dos cosas
que un pasajero descuidado
se apoyara en las cuerdas
y las desafinara.
Que se golpeará la clavija.

Caminaba la ciudad con mi casa a cuestas.

3

Caracas es el Aula Magna los domingos a las once
su acústica impecable y sus asientos de madera
el techo de Calder.
El pasillo de la Universidad Central
aulas y librerías entre jardines
un ejercicio de matemáticas medio borrado
silencio seco, tiza percusión.

A esa hora dos hombres secuestran a una mujer
para robarle un auto. Amenazan dejarla
fría, pose indecorosa
en dirección Caracas-Guarenas.
No voltees, no me mires o te quiebro.

Pueriles
y calzados
preguntan
¿me viste?
¿tú me viste?

Respondo
no.

Los hombres se preocupan
por el vector del ojo secuestrado
como si olerlos no bastara.
¡Es mi hora animal, los veo con la piel!, quiero gritar
reírme de mi misma
del ancla que encuentro en la esquina de la alfombra

Cuando yo no esté
¿quién limpiará esta mancha?

En mi auto los hombres dicen quebrar para decir asesinar.
Ignoran que estoy quebrada ya
rompen el tiempo
inciden calzados con cilindro hueco
frío como la cloaca en la autopista
donde dicen llevarme a morir.
Si miras te quiebro.

Quién limpiará esta mancha me pregunto
sintiendo temblar el hierro
dudar la mano de la que cuelgo
más calmada de lo que pensaba estaría
cuando me pasara algo así.
Es cuestión de burocracia
o de paciencia
en mi país a todos nos toca

la pregunta es cuándo.

Sin vigilancia en la Universidad
de pasillos solitarios
me dejan viva un domingo a las dos.
Frente al teatro imagino cediendo la puerta pesada
reclinarme en la butaca
bajo el Calder flotante.

No sé si duermo.
Afuera el sol, el pizarrón con ejercicio de matemáticas
inconcluso,
el cigarrillo que pido porque
el día en que sobrevives a la miseria
que ahora
de cierta manera
te integra,
es un buen día para fumar.

Poética violenta
forma de afecto entre dos cuerpos
en guerra librada
sin ver.
Quebrada pero viva.

En dos

*Partir
es siempre partirse en dos*

CRISTINA PERI ROSSI

Partir a tiempo.
Ya no quiero este suelo.

Partir el tiempo partir el mapa.

Partir con tiempo partir con mapa.

No importa hacia dónde.
Quiero partir
a pie.

Sinestesia en el bulevar

*Suspensión de todos los sentidos para el sentido pleno
Lo múltiple y uno
Lo intraducible*

MERCEDES ROFFÉ

En una plaza de Chacaíto postergamos los peligros
de la urbanidad caraqueña
gracias a un recuadro de papel que ofreciste como pasaje
y dividiste en dos.

Mitad para mi
el resto tuyo.

Entramos a una tienda de campaña
había tubos de pintura que gasté en un lienzo usado.
Telas y periódicos, bolsas plásticas
bastidores sin nada qué tensar. Botellas de agua colapsadas.
Un gato rondando.

Mi obra pictórica: altos relieves color pardo como las
sábanas del anfitrión.

Flirteé con él
lo miré de cerca.
Su mujer anda acostada aquí
te advirtió.

Yo sólo quería decirle
de una forma cercana, dispuesta a la resaca
del día después,
quería decirle: Norman, lo que está a la vista me es
indiferente
el mundo no se acaba aún pero siento que sí y eso me
inquieta

quería decirle
ya estás en mi memoria.

Terminamos en una arepera tomando Cocacola.
Nos despedimos en la Av. Solano
estridencia sorda de tres colores discontinuos
brillando sobre el pavimento antes del amanecer.
Más nunca lo vi.

La vez siguiente un vestido largo
sintético
angostas series de limón
tan suaves en cada huella dactilar.
Un accesorio más de aquella noche
expansiva
desde la pista de baile de una discoteca
en Sabana Grande.

Las sonrisas masticables para llevar desde tu cartera
duraron hasta los primeros autobuses
los vendedores ambulantes de café
la neblina que ofrece mi ciudad como borrón y cuenta
nueva
el cachito de jamón en Santa Rosa donde no sé cómo
llegué.

Cuántos Santos, está Rosa, está Fe, están Paula y Sofía
Bernardino y Agustín. La Trinidad.
En mi ciudad lamíamos el gesto
protegidos por aquella comitiva y por el cerro, la mascota
descomunal.

Al final los músculos cansados de rendir las horas
el sueño a destiempo
el espíritu ondulando y exacerbado como el traje
sinestésico
como las pupilas de plata la noche del bulevar.

Muerte natural

I

Tierra negra
roca gris iridiscente
hojas laguna
en los pies.

Caminamos mirando al suelo, monosílabos
en voz baja
pronuncias la palabra *nadie*
resuena la palabra
nadie
susurro *lagartija*. Huele a eucalipto.

Entramos sin interrumpir
huéspedes de bruma y misterio
en esta historia animal.

Tomas la cuerda
aseguro el arnés.
Te tengo. Voy.
Las manos
roca en ligamento
duelen.
No miro bajo los pies.
Serpiente en boca
brazo de línea trenzada
click. Voy.

Mano en el sobre
línea vertical que se abre.
Entro a la fisura. Dedos y ahora
palma en la fisura.

Hubo una vez
una grieta en la pared,
un escalón a mi medida.

II

Serpiente envuelta en las rodillas.
Me mira como un pájaro,
cabeza de lado
ojos torcidos
en la repisa que llamo *hotel*.

Acerca su boca inhalando.
Acá sólo geología
no hay raíz.

Quiere ahorcarme, pienso
como si la mujer fallecida fuera otra.

III

No es la primera vez
me pasará al final
a veces creo que ha llegado la hora
y no importa.

A veces serpiente
de muerte natural.

Robitussin AC

Andabas como un galgo
olfateando luces de turno
asombra cuántas podías encontrar
en una noche
ibas de caza y veías a la distancia
un Robitussin AC por favor.

Después eran los brillos
la garganta dormida
las horas en el sofá escuchando *Cocteau Twins*
Belmont y Coca-Cola
el placer tiene tantos nombres.

Parecía haber neblina en la sala.

Entonces una ambulancia
un doctor descarriado
tenían otro sentido. Las agujas
el alcohol isopropílico
querían decir algo distinto.

Se asombrarían
eras un galgo
costillas
hocico
no eras sexy

Eras
la ronquera del día después
el disco compacto por estrenar
la caricia que llegaba
sin pedirla
en buen tempo
entre el humo
y los sonidos del asombro.

Free jazz

Frente a los rieles del tren espero
escucho, se arrastran las ruedas, acaricia el cepillo
un plato de metal.
El hijo con fiebre en casa me mira de lejos. Algo
algo debe hablarme.
El reflejo en la ventana del vagón muestra el escote hoy
más pronunciado
que cubro. Abrigo el pecho niño con fiebre tren a la
universidad.

Falta una pista, la pieza que engrana todo esto no está
raspo la superficie, subterránea, un poco más
¿qué estoy dejando de mirar?
Ayer dijo tenerme miedo, sentí hundimiento plexo solar
por culpa del fantasma y mis garras y esta manera de ser,
emocional.
Dijo señalando con sus deditos hacia mis pupilas Siento miedo
a estos círculos negros
en cada ojo.

Todos, respondí aliviada por la mancha que compartimos,
Todos tenemos. Yo sería incapaz
de dañarte, añadí, y era un rezo. Siento miedo yo también
pensé, la contención es el tema.

Garra niño con fiebre escote
tren a la universidad en la ciudad de Nueva York
despecho que cubro hoy.

Algo
una clave un mensaje.
Henry dijo que se llamaba el hombre con cuatro
e insistió cuatro días de hambre
cuando lo vi pasar tras mi imagen en el vidrio,
tal vez fue antes o después de cubrirme las tetas que de
nuevo en el vagón

Henry pasó repitiendo gracias, gracias,
gracias
gracias.

Todo lo hace o lo dice cuatro veces Henry.
Será la inanición, estará confundido
o se repite por temor ante la precariedad
del público asistente, errante.

Insiste por si alguien le escucha al fin el tema.
En Washington Square me duelen siempre
los hijos que en el momento no estoy cuidando
tantos coches tanto parque despelleja.
Un cinturón de seguridad protege a la anciana en silla de ruedas
de su inminente derrame en plena calle
cruza en la pizzería y se pierde.
La imagen descontrolada estalla, hago memoria inmediata, la
correa de seguridad
que recién miré, hebilla de acero rectangular, cinta negra
poliéster
proviene de un asiento de avión. Cuánto apocalipsis.
Lo único claro en todo esto es que estoy muriendo,
en la plaza donde espero una señal
el fluir me lleva improvisando como polen como
cable de electricidad.
Que me importe lo que importa
mantener los ojos, los oídos bien dispuestos
es lo único que pido cuando pido algo a la corriente
que me ha traído hasta acá.

El brillo me atraviesa
niño enfermo ojo y miedo, fiebre tema plaza universidad
avión que se estrella
pecho despecho en el roce de la batería que me anestesia.
Algo
algo me anuncia que ahora mismo, no te miento,
ahora mismo lo siento desde la médula, como un desmayo
compungido
en este instante mis células están muriendo
ahora mismo te aseguro
mis células, yo
estamos muriendo encandiladas.

Árido

Imaginé el paisaje
desde una ventana cerrada
las fiestas a las que no vamos.

Telón en el suelo antes del primer acto
cuando todos se han ido

o justo después.

Periferia

Permeable a sí misma
esta soledad
impecable
se conforma consigo
contigo
frente a la ventana.

Es reversible,
in & out da igual.
Periferia que te protege
centro
árbol
ombbligo del mundo.

Veo una muralla.
Afuera
es acá.

Anfibia

*Sólo nadando
Sin nada en qué pensar
Sino en nadar
el nadador
Vuelve a nacer*

JORGE EDUARDO EIELSON

En esta costa llueve una tregua.

Ondas, mínimas olas.
Una sigue a la otra, van enlazadas para no perderse.

Son un respiro

shhhhhh

y luego silencio.

Llueve una tregua.

Con calma permanezco.

Quisiera que dure.

La alargo.
Me quedo
sumergida.

Sintiendo la luz sin voz.

Afuera el mundo.

Acá esta tregua
esta agua
de la que respiro.

Son las dos, son las tres

Son las dos, son las tres. Desde la niebla te acercas. No te he visto llegar. No conozco tus manos, no las he visto bien y eso no importa. Me sorprendes, trepas desde mis pies. Aparece tu rostro. Yo busco un cierre, un botón, tu piel. Sé cómo calmar los animales que me acosan, quiero mostrarte y que me muestres. No hay vergüenza ni duda, me apresuro. Son las dos son las tres, cualquier hora inconveniente es buena. O eso creía cuando la ola comenzó a pasar.

Se rompe. Estalla. Mis párpados se abren.

Es una trampa, un encuentro así me quiere completa. Cierro los ojos con fuerza, como si tuviera mando. Nada. No hay sonámbula sino mujer despierta. Con el menor ruido me hago un espacio resignado en la densidad, de noche todo es más espeso. Extiendo los brazos para tocar el abismo sin tropezar con el muro imaginario. Desde una esquina miro las luces, líneas inquietas, puntos brillantes. En aquella ciudad que parece de otro hay alguien trepando los muros de alguien más. Son las dos son las tres. Y todo parece en calma.

No lo sabes, pero eres mi desvelo preferido. Parece un cuento corto pero son más.

Alumbramiento

Ahora
cuando te has ido
es que al fin
me perteneces.

Paradoja

Para R.A.

Ayer
con el insomnio afilado
pensé en mi sueño
que es tu tiempo.

Cuando yo duermo tú te encuentras.

Mi sueño te crea
te organiza
se vuelve mapa.
Si despierto ya no estás.

Somos una manera de decir

paradoja

que es una extraña
palabra.

Tebeo

Somos

un cuadro aparte

en la historia que ilustramos.

Moleskine

Si pudiera vivir hacia atrás,
dar cuerda hacia atrás,
escribí en June 28
el día July 05.

Y nada pasó.

Continuó lloviendo.

Ballenas

A las fronteras de tu isla
van a morir

encalladas

enormes

sufriendo el silencio.

Bolero

Que no haya engaño. La separación nos pertenece.

RAFAEL CADENAS

Dame olvido
para al fin irme en paz

que no haya costa
ni playa
no me cuentes
dónde estabas
el día en que tu padre murió

que no haya recuerdos

no me beses ni me cantes
que no haya refugio
cuerpo húmedo
o deseo

no quiero manto

no quiero casa de música aguja
no relatos
¿recuerdas cuando fuimos?
Nada.
No me des nada.

Que no haya memoria
que mengüe el café
y los cines
se queden sin luz.

La coincidencia
requiere al menos dos cuerpos
para existir

no me hagas historia, ya tengo ésta:
buscabas imposible

yo entré a cuadro

cámara

y acción.

Lovesick

No preguntes
cómo llegaste
a esta casa de sábanas blancas
y desordenadas

cómo es que apareciste
bajo el tul, en el piso de la cocina
buscando toalla para tanto líquido.

Opio ardiente
bajo mi camisa
no preguntes cómo llegaste

hoy
al menos ahora
estás acá.

Mal viaje

Recuerdo roto
visión abismo en la piel
vientre girado, náusea
suspiro mutilado
vértigo.

Inhalación guillotina.

Cuando imagino que ya no estás.

Sin nombre

No puedo nombrarte. No tienes nombre.

IDA GRAMCKO

No debo nombrar
la bestia que no cazo.

Sin nombre
no hay ojo

No hay siquiera silencio.

En la ausencia impronunciada,
me salvo.

Darling

Como un mal presagio. Esa vez me vi saliendo del camino, alejándome. No sé usar navajas y jugaba con una. Perdía el tiempo, todo era infértil. Había un auto a toda velocidad y nada en el canal de al lado. Veía el canal sin mí. Esa era mi vida, esa que quedaba atrás, lenta y torpe. Y no me importó. Estaba ebria.

Sí, *darling*, sí hay cosas indebidas. Detesto que me mientas. Hay capas que se rompen de tanto darle. Queda el hueco, el túnel al tiempo en el que supe que lo perdía todo y no me importó. En algún lugar la veía, la mala hora. La cubría con una sábana y continuaba a toda velocidad. Ya lo dije, estaba ebria.

Un mal presagio, una jaula con un odioso pájaro adentro, que además canta. Pobre animal, está enjaulado y yo no siento nada. Un mal presagio, el deseo de contenerse después de la resaca. Eso, *darling*, no se puede. Esa resaca no se va. Ese tiempo no regresa.

Aquella vez decidiste: tu navaja tu auto a velocidad esa jaula llena de pájaro.

Ahora sabes en qué armario guardas cada cosa. Ordenas la casa. Desempolvas. Alimentas. Y allí está, el auto a toda velocidad y en el canal de al lado nada. Ves el canal sin ti. ¿Y ahora qué? Este mal presagio. Este mal humor.

Vida

Me tropiezo con ella
tira de mi mano
borrasca
rival

no hay preguntas, no hay tiempo
no hay fragmentos, no hay detalle.

Ala rota y voy resteeda.
Me lleva.
Le respondo
 a pulso.

Espiral ascendente, turbulencia

impedimento

que ofrece salvarme
 de mí misma
alejándome de quien soy.

Corset

Escapar del cuerpo
respirar
quebrar la cáscara
alejarse.

Desertar el cuerpo
mudar del peso
del hastío
al sabor del durazno
(muerdes y gotea).

Difuminar los límites
diluír la recta
respirar tornasol.

Salir
páramo incierto
verde que estalla.

Llámalo deseo
a esta hora
 de ficción.

Lumen

*Do not go gentle into that good night
Old age should burn and rave at close of day;
Rage, rage against the dying of the light*

DYLAN THOMAS

Hay algo nuevo en este julio.
Si miro hacia delante
o hacia atrás
estoy en el centro.

Contingencia inusitada.

Una certeza:
Todo pasa.
To
do
pa
sa.

También tú y yo pasaremos.

Mientras tanto,
turno completo.

Mansa,
no.
Lupo

Una vez dijiste
cuando llames vengo
y te hago
sólo dime

y vengo.
El recuerdo me desmaya la piel
hormiguea aquí.

Ocurre que
Soy presa que muere.
Aquello anterior al tiempo, no tiempo, no más
algo tuyo
se fue arrastrando algo mío.

En el sitio quedó la marca, el resto, el derrame
líquido en la memoria que me alimenta.

Mi piel reposa.
Sutiles
colmillos
esperan.

Punctum

*Le punctum d'une photo, c'est ce hasard qui, en elle,
me point (mais aussi me meurtrit, me poigne).*

ROLAND BARTHES

La espera se parece al silencio
desnuda al que calla
avergüenza a quien teme
indefenso ante el cristal.

La foto muestra lo indecible.

Miente
a quien no quiere mirar.

Film

*There are two ways to reach me:
by way of kisses or by way of imagination.
But there is a hierarchy: the kisses alone don't work.*

ANAIIS NIN

Que el cierre se pronuncie con sonido exacerbado.
Que tus zapatos vuelen por los aires
y sus trenzas dancen

cámara

lenta.

Que el peso de su caída explote en tiempo real
sobre la madera
gastada.

Mirar las circunferencias

una

a

una

resbalar de su ojal.

Ser

frágil polen.

Que el abrigo se declare
al fin precario
en su afán de contención.

Material

Si yo pudiera disipar las nubes
tendría los pies livianos
manjar y almíbar sería el peso de mi cuerpo
la palma de esta mano

si yo pudiera desaparecer las nubes
secarlas
volverlas blancas al menos,
sería un hecho:
daría a luz sólo celeste en esta bóveda

sería una travesura
del otro lado encontraría al gran ojo,
soy solo un ángel, me haría escribir sobre la seda de su piel
hasta caer de amor rendida

si yo pudiera
disipar las nubes
no estaría acá.

Ego

Entregas todo por un foco
círculo blanco cerco

frontera

que te engulle.

Enjoy the silence

*Callar, y borrar, suprimir,
cancelar, y haber callado ya antes:
es la gran aspiración imposible del mundo.*

JAVIER MARÍAS

Mis palabras son apenas un adorno

inútil es

inciertas.

No llego con ellas

no llego a ellas.

Me emplazan

me retan

me ponen a trabajar.

Me observan

sin pronunciarse

suspicientes

brazos caídos

esquina oscura.

Las miro de vuelta avergonzada

desde

abajo

soy imprecisa

no sé cómo tratarlas.

Si modulo un sonido

lo hago sin aliento.

Entro al silencio

suprimo

castro

me entrego al vaho

sopor de sal

me

hundo.

Tapiz

Rodeo al poema
cuadrúpeda
doy vueltas
lamo
mis palabras
las rodeo
y sobre ellas me acuesto a dormir.

El otro tigre (no me suelta)

*Algo me impone esta aventura indefinida,
Insensata y antigua, y persevero
En buscar por el tiempo de la tarde
El otro tigre, el que no está en el verso*

JORGE LUIS BORGES

Si el musgo se quedara
entre mis manos
si las uñas amanecieran
de negro oscuro incrustadas

si del viaje de la noche
regesara tomada por alguien más
o conociendo de veras
Istambul

no habría escritor
ni poesía.

Destino

Justo hoy
con esta piel tan fina
un felino
me sorprende

desnuda.

De noche

Poderosa en mi silencio
con este temblor
secreto
me retiro.

Correspondencias

I.

A veces siento
 y digo siento,
 no que pienso:
piel de seda
cuerpo fino papel de seda
cuerpo fino translúcido
vidente y visto

Una membrana apenas
me dibuja
me sugiere un aparte breve
que de luz me invita
inclina
me vulnera
y responde

A veces sé
y digo sé,
 no intuyo
 no deseo,
estoy al tanto y alcanzo
al otro lado del vidrio

Tras la cortina de nube
un vapor rojo todo lo absorbo
papel fino
papel hojilla me vulnera
No hay que explicar

A veces temo
siento

sé
pisar el musgo descalza
hundirme en pozo tibio enrojecido
¿quién está?

Dar el salto
hundirse en luz temblorosa como llama
¿quién me llama?
yo respondo

II.

A veces siento y sé.
Piel fina que vuelve
verdad naciente
que arrulla el círculo,
viene temblando.

Es momento de la cáscara rota
instante
que llega temblando
vibrando.

Leve

Gesto invisible.
No es manto, es
á to mo.

Espuma de níspero
pacto y suerte.

Separo del suelo los pies.

Ingravidez.

Chagall.

Así lo bautizo

efecto Chagall.

Manhattan VIII

Para Mateo

Miro hacia abajo y no veo los pies.
Esfera perfecta.

Lluvia nevada, aleteo en el vientre
los pesos antiguos se enfrían
se congelan.

Purifican.

Hablo al silencio que de tanto latir me despierta

prometo cuidarte
de mí misma
busco un nombre
limpio
para ti.

Todo es siempre
el comienzo.

Elástica de luz

Luz que mi piel elástica para el augurio
irradia.

Punto infinito
materia y riesgo
lo posible irreversible
como única verdad.

Toda entraña traspasando el aire
albor

centella

de mi sangre.

Para Luca

Infinito

Dejar que las criaturas
con el invento que vuelven vida a cada instante
sean el reloj

hora de la siesta
de la merienda
momento de aprender a caminar
hora de aprender que no se pega
tres minutos en *time out*
momento de dibujar
hora de irse a dormir.

Refugiarlos en mi abrazo, cúpula eterna
dedicar la promesa fiel antes de apagar la luz.

Crear en la muerte sin llamarla
eso sí es un arte.

Mahadevi by night

Del mismo orificio
de la pira y la semilla germinando
emerge todo lo que hay.
Yo soy Kali, madre desnuda
pecho negro y feroz
noche pura que contiene los colores
No me temas
soy las formas, los nombres
el hambre y los enfermos
devoción de miel, leche y *ghee*
los colores.
Mahadevi omnívora
nada oculto, no me pidas ilusión.
Sólo Shiva me destruye
y a la vez
sin mí perece.
Soy jardín
oceánico perverso
mano dulce que estrangula
el hijo que no has tenido y viene
los colores, ya te dije
y si miras de cerca
nada.
Yo soy Shakti
plugged y *unplugged* no me canso y no me voy
no me pidas el silencio
soy el humus
en tu piel.

Alba

Llamemos a las cosas por su nombre.
Esta mujer está arándose
cataclísmica
temible.

De noche se retira
cautiva de sí.
Lame su piel
cura lo que no está enfermo pero parece
hay tierra negra entre su carne
y sus uñas.

Se mira crecer
desde la cueva contenida mira el mundo
fuera y dentro nunca estuvieron tan claros
no hay secretos para la bruja del otro.

Damnificada y poderosa
se enrolla y entra al lago
ahorra miedo al padre
aprende a esperar
caracol.

Conoce el recorrido con sus medidas
conoce el viaje a una cumbre que no ha visto.
Es el temblor cuando tiembla
mujer abierta a la semilla.

Vudú

*The way
parenthesis
resemble
cupped hands*

ENRIQUE ENRÍQUEZ

Se fue julio con su insomnio,
con ese no querer dormir
a pesar de ser un tesoro el sueño en esta casa
de teteros, de sapos bailarines.

Se acabó el paréntesis
y viene el punto
y aparte.
Dos manos juntas como un caracol.

Esto recuerdo del mes que muere:
varias preguntas colgadas del reloj, curitas
de Rayo McQueen en los tobillos
hielo en dos tropiezos

humedad
inclemente

una película mala que no vi.

Me puse el delantal
horneé galletas con chispas de chocolate
perdí una semana escribiendo.

Quise
y junté un *playlist* de música aguja
para hacerme un vudú.

Eso quedó
este relato de julio
en agosto.

Sin saberlo inventé de nuevo una historia
sobre alguien
que no puede dormir.

Burka I

Qué tanto temen
a un trozo de tela
como si el problema fuera
el trozo de tela.

Nosotras tenemos la nuestra
se llama silencio
embudo
se llama templanza
(cuidado con la templanza).

Se llama
sabotaje
sacrificio.
Y miedo.

Burka.

So Close (Burka II)

*To everything there is a season
a time to every purpose under heaven*

RAFAELLA: *Far away so close*

Hay un tiempo para borrarse
un tiempo para cubrir esta vida
y dejar la del otro expuesta,
con su lamento.
Es un tiempo para esperar
que pase
ese tiempo.

Un día el vapor dirá
y habrá que revolver bolsillos
des vestir la burka

intentar
recordar
quién
es
quién.

Karma Yoga Love

Roller coaster.
Tómbola.
Ahora me ves
ahora no me ves.

Dolor sonrisa
amor silencio
amor pasaje
amor adiós
quererte amor.

Limpiar ordenar
tener casa

amor cansancio.

Alimentar
dar medicinas
abrazar

almohada amor.

Amor no saber amor no querer amor no poder ni irse ni que-
darse amor pesadilla amor San Valentín amor silencio, dé-
jame irme en paz sin extrañarte sin dolerme sin escucharte.
Sin
quererte

es que es tanto.

Buen día
mi
amor.
Karma yoga love.

A diario

Almuerzo y leo poesía.
Libro abierto
bocado de ensalada
verso.

A lo lejos un grito de Luca
luego su hermano.
Responde el primero, con más fuerza.
Sin ojos los miro
no tengo que moverme, sé que pelean por un juguete.

Habría que alimentarse siempre
así
Paso la página.

Todo está en orden

¿Dónde es que vive la poesía?

Reunión

*A veces, por los senderos de la huerta,
algún ángel me seguía casi rozándome;
su sonrisa y su traje, cotidianos.*

MAROSA DI GIORGIO

Tengo amigas que recitan poemas
tengo una mordida, me recuerdan.
Yo soy sola, es cierto,
pero ellas dicen cosas como
una más una somos la misma,
mi lucha por no perderme se escribe igual,
no te olvides
de ti
hablemos con un café.

Tengo amigas que dicen
de tanto ser mujer a veces quisiera ser hombre
para al menos tener razón.
Se me hermanan
al pronunciar palabras como cansancio
teta
sexo
puré.

Yo soy sola
me lo recuerdas
como si eso te diera fuerza cuando olvidas mi
nombre.

Recitan poemas,
hay una que me mira en silencio y asiente,
otra responde adiós, se me quema esto hablamos luego,
de tanto cocinar desempolvar postergar quisiera huir me
dice,

pero tengo este amor
esta mordida.
Algunas nostalgian y aunque se fueron me dicen queda
quédate.
Una se desconoce,
está abrumada y lo aprovecha para no decir
ésta soy yo.
Se oculta tras la niebla del quehacer.

Estas amigas, a veces no saben cómo dividirse,
creen que pueden y sufren por no saber.
Como si un pie pudiese andar por su cuenta
mientras el corazón camina otra ruta.
No es posible.
Lo aprenden y me advierten que soy
unasolapieza
y que de cierta misteriosa manera
somos ellas y yo
la misma.

Así que en mi andar de pie
están todas ellas.
Fueron y serán antes del tiempo.
Higos costura quimioterapia,
in vitro
divorcio abandono falsedad,
disfraz de ángel
hielo
lo viven y lo ganan aún perdiendo.

Yo soy sola pero menos
cada vez
si pronuncio palabras como ayúdame
consejo
estoy

per
di
da.
Auxilio.
Si digo no sé.

Así como me quedé con el amor
así como alguna vez huí de mí y he vuelto
me quedo ahora con ellas también. No las suelto.
Eso que somos se convierte en la cueva que me cobija
Estamos pintadas, pintamos en las rocas de esa cueva.

Podría seguir contando
como esta periferia se me acompaña,
pero un niño llora y me busca,
para que haya vida hago falta,
así que
me
voy.

Margot

Anoche entró a la cocina.
Pinchó un higo
con el alfiler
y dijo algo,
yo no sé.
Yo dormía.

A veces es fácil traerla de visita.
La muerte no me queda lejos
hace falta, por ejemplo
un kilo de higos con su cruz
azúcar poco a poco
vigilancia.

Hacen falta unas flores menudas color morado.
Menudas. No pequeñas.

Anoche, entre las sombras,
el vapor de la olla en reposo
recorrió habitaciones
acarició mis libros.
Perfumó mis cabellos como su mano posándose
en mi frente.
Calmó la duda.

Hoy los higos se volvieron palabras

palabras traslúcidas suaves
de un verde brillante llegado desde el sueño
el sueño largo de Margot.

Abrí los ojos y envasé mis higos.
Sus higos.

Maite

Hay algo perverso
malditas células malditas
me comen
me dañan.
Hay algo perverso
en mí.
Me atraviesan la memoria.

Dices guanábana
rompes calendarios
hablas del mundo
me lees la prensa
dices masaje
manicurista
fibra.
Tratamientos que no curan
pero distraen.

Eres
la que hice mujer
a fuerza de cafés y mesa redonda
a fuerza de palabras
y mirada incisiva.

Te defendí.
Ahora te dejo
para morir.

Maja desnuda

*Lo que nos es legado es lo que de la herencia está en falta,
lo que a la herencia le falta.*

GINA SARACENI

Su rostro fresco agradece el baño
enmarcado por el blanco de una toalla turbante
tiende el cuerpo áspero
sobre sábanas blancas de esquinas bien plegadas
constelaciones café dispersan el universo.

Maja desnuda atravesada por cables
agujas
extiende serena el pubis rasurado
el torso de lunas exangües
su plexo solar resistente
como en la grama de un parque cualquiera.

El claroscuro estalla
trenza el exilio desde un idioma ajeno
nunca aprendido pero comprensible
se conforma la nieta fronteriza

Sería París o Barcelona el paisaje en la bandeja de metal
parece que era un obelisco pero bien podía tratarse
de la Costa Azul, transportando un chocolate caliente
demasiado amargo para el paladar de una niña
criada con arepitas de papelón y anís.
Viajaba el chocolate sobre la urbanidad ahora borrosa,
en tazas
decoradas con el rostro de un león
galletas María
Lenguas de Gato.

Tres *monokinis* de paño. Uno azul.
La más valiente es la que come más
se lanza al agua como una bomba gritando
bomba. La mayor comprime los ojos
para bajar el volumen
y aprende a salvarse jugando con la sinestesia.

Dos horas después la mesa servida
canelones y leche tibia mitigan el frío.
No anochece aún y es la hora de las fotos a escondidas
del gesto atávico culpable
 que nadie sepa, advierte la abuela
 mírate
 en el moisés que yo misma bordé.
Hay hongos bajos el papel *contact*. Alguien viene. Todo se
guarda.
 Es un secreto lo que has visto.

Vuelve el blanco de la sábana de hospital
como un telón caen las batas de seda
quedan cubiertos para siempre
los consejos tempranos
 cómo esconder el abdomen, las líneas de expresión
Desde sus ojos verdes y el cabello rubioceniza
y los adjetivos que ahora corresponden, todos calificados
igual,
 clínicos,
demuestra lo que ella misma siempre dudó
 la belleza sobrevive
 es tenaz.

Hoy la nieta quisiera aquella bandeja
el obelisco o la Costa Azul
el paisaje exacerbado que explica de su historia una mitad.
La taza de león que no le corresponde.
Imposible.

En la vida
 lo llaman perfección
 elipsis
todo siempre regresa al orden
con el que comenzó.

I Ching

Sé cuándo abre este hexagrama
pero no cuánto dura.
El libro me pesa
las monedas se pierden
la página no se deja cerrar.

En el duelo

Sombras largas
vigilantes
como brochas en la brisa
una rama sobresale
sin hojas.

No sé por qué elegí las escaleras
para retardar mi llegada
desplazarme en vertical un poco más
alargar la línea tensa del tiempo
me pregunto por qué.

Para acelerar el pecho y prepararme
no sé por qué elegí las escaleras.
Piso tres
siempre me pregunto dónde es que nacen los bebés
y de nuevo lo hice.
Piso cuatro. Pasillo gris. Sin bebés.
Me engulle un pasillo a la hora inconveniente
las visitas ya se fueron y aquí estamos
medio fallecidos
fallidos
traspasamos en silencio la puerta inquieta que chilla
despertamos sin querer a los enfermos, que temen
en nuestros gestos y susurros
en la eterna luz gris de neón
lo peor. La muerte es de todos.
Sentada en el duelo soy la mala noticia
la página, doblada en una esquina,
que nadie quiere leer.

Afuera un árbol
ramas desnudas pintando la noche

dibujando la periferia
que inauguras.

Descifrar

*Despertar descifrando
los nombres del oráculo,
ese espejo donde la poesía,
por vez primera,
descubrió su rostro.*

REYNA RIVAS

Temible manto de estrellas
oscuro y de luz.
Tras tus anteojos un precipicio de bosque
húmedo.
Me enredo en tus ramas, tus bufandas
en tus chales de seda.

Tropiezo con tu cuerpo
pronuncias poco a poco
lírca
hilando
la rueca.

Nos acerca el recorrido
deshace el tiempo
el centro
la poesía.

Sentidos

*Así como de pronto uno ve la música,
oye el color*

ROBERTO JUARROZ

I.

Dios me queda entre las cejas
y el centro del pecho.
Allí no es sólo músculos
huesos
sangre.

Dios me queda allí.

II.

Por la manera en que me nombras
será lo que dices, o cómo me
pronuncias

sé de precipicios

Si digo
chocolate,
puedo no mirar

y
saber
que se derrite

se vuelve pasta

puedo imaginar
mi lengua aprisionada,

lenta
revolviéndose,
soltando líquidos.

III.

No todo lo que parece es,
pero a veces ayuda.

Om

*It has to be an erotic love affair that keeps us engaged
so that we're all excited when God calls.
This is the real Romance.*

BHAGAVAN DAS

Sin armaduras miro hacia adentro
¿quién está ahí?,
¿en qué asiento, si es que estás?
¿en qué hueso se ha tallado tu nombre?

De un salto te salvo,
me salvo
y explota el mundo.

Sonidos expanden un reino.
Pero ¿qué vena rompo?
¿en qué hueso viene tallado tu nombre?

Pertenecer

La casa que me guarda

KIRA KARIAKIN

Cae el sol

desaparezco bajo el pasto
pozo de musgo
que me sumerge.

Escucho el silencio
pesante
doy vuelta y me hundo
más.

Un manojo
iridiscente
recoge a quien abraza

bajo este manto bosque
parque rayuela
humus luz
de loto

soy.

Poética

En la cueva del eco se escuchan rozar de asombro
su tacto aleteo
tacto pulso.
sonidos formativos ordenan el mundo posible.

Atizan los párpados pestañas solares de un beso mariposa
la lactancia encandilada de una historia
que te mece antes del tiempo.

Desde el silencio vibrante
aquel ritmo y su potencia
atraviesan tu frontera. Hacia dentro
moldea sístole palabra.

Relatarse en tiempo medido
contarse.
Subir la montaña dibujando una m
y en un momento
pausar.

Re-comenzar.
Reincidir.
Darle.

Del arquetipo rupestre
pedestre
como única y precisa reunión
anclarse.
La expresión te cerca.
Foco y luz. Fuera no hay cartografía.
Lenta te ocupas
de una gota

que se derrama

va cayendo

va cayendo

entra.

Cristal macro para el anverso invisible de una piel porosa
receptiva a la viscosidad que incierta

cruza

al otro lado.

Tú estás allí para verlo.
El reverso es cualquiera.

A esta hora
todo poema es posible.
In illo tempore

El inicio puede ser
sonido tenue

un zumbido

semicorcheas susurrando
en la panza de una vasija.

No todo comienzo es *big bang*
tal vez ninguno lo fue

escarcha

suenan también la escarcha
al caer sobre el papel

entra sin miel una abeja
irrumpe su aleteo
mil veces explota
penetra el mundo

lo expande
se vuelve herida que me emplaza

cada punto
en la circunferencia
lo auspicia todo
otra vez.



VIAJE LEGADO



A Salvo, **8**; Caracas acuática, **10**; Discontinua en Manhattan, **14**; Serigráfica, **17**; **Uptown**, **18**; Memoria cuzqueña, **19**; Ice-land, **21**; Sin ticket, **22**; Diafragma, **23**; Quebrada pero viva, **25**; En dos, **29**; Sinestesia en el bulevar, **30**; Muerte natural, **32**; Robitussin AC, **34**; Free jazz, **36**; Árido, **39**; Periferia, **40**; Anfibia, **41**; Son las dos, son las tres, **42**; Alumbramiento, **43**; Paradoja, **44**; Tebeo, **45**; Moleskine, **46**; Ballenas, **47**; Bolero, **48**; Lovesick, **50**; Mal viaje, **51**; Sin nombre, **52**; Darling, **53**; Vida, **54**; Corset, **55**; Lumen, **56**; Punctum, **58**; Film, **59**; Material, **60**; Ego, **61**; Enjoy the silence, **62**; Tapiz, **64**; El otro tigre (no me suelta), **65**; Destino, **66**; De noche, **67**; Correspondencias, **68**; Leve, **70**; Manhattan VIII, **71**; Elástica de luz, **72**; Infinito, **73**; Mahadevi by night, **74**; Alba, **75**; Vudú, **76**; Burka I, **78**; So Close (Burka II), **79**; Karma Yoga Love, **80**; A diario, **82**; Reunión, **83**; Margot, **86**; Maite, **87**; Maja desnuda, **88**; I Ching, **91**; En el duelo, **92**; Descifrar, **94**; Sentidos, **95**; Om, **97**; Perteneceer, **98**; Poética, **99**.

Esta
edición de
Viaje legado de Keila
Vall se imprime en Caracas el
mes de
abril 2015, en los talleres de
Editorial Latina para bid & co. editor.
Se usaron tipos digitales garamond
en el cuerpo principal, y papel
tamcreamy con portada de cartulina
reverso
kraft . . .



